

LOS REDAMNIFICADOS DE TACAGUA

MARIO MORENO P.

"Tacagua convertido en Campo de concentración. Custodiados por la Guardia Nacional, reciben maltratos por protestar". "Damnificados, inundados, y encima golpeados". Los titulares de la prensa de los últimos días nos recuerdan un viejo problema con nuevas características.

"Tacagua hoy día está convertido en barrio de redamnificados a los cuales será preciso reubicar antes de que venga otra vez la lluvia y acabe de recontra-damnificarlos" (Aníbal Nazoa).

"Domingo 10 de octubre a las seis de la tarde en Tacagua. Fuerte lluvia. Un gran deslizamiento de tierra. 40 damnificados que al día siguiente van a buscar auxilio a la Oficina de INAVI. Los de INAVI llaman a la Metropolitana y llegan como 75 policías. Dan palo. A un hombre le dieron por la cara y tuvieron que cogerle 14 puntos. A una señora que está en estado la golpearon. También a otras dos señoras y a un hombre. También al día siguiente golpearán a otra señora en Tacagua. Un niño de 4 años no cumplidos le dice al guardia: "Tú le pegaste a mi mamá. Cuando yo sea grande me voy a comprar un revólver". Ha habido

también otros golpeados" (Informe de 38 habitantes del sector).

Pero el problema de fondo es más grave que las arbitrariedades del "redesalojo". Nos lo cuenta aquí Mario Moreno, S.J., nacido en Mérida en 1928, ordenado de sacerdote en 1960, y desde hace más de 9 meses en contacto directo con los problemas de Nueva Tacagua.

El habla sólo de un pequeño sector. En Caracas más de un millón de personas habita en "áreas marginales". Los "pañitos calientes" o los "planacitos ardientes" no alcanzarán para todos.

El 24 de octubre hubo nuevas inundaciones por las lluvias. Cuando al día siguiente un grupo reclamaba justos derechos no atendidos, la Guardia Nacional arrestó a 6 personas, entre ellas al P. Daniel Driscoll, que lleva más de 7 años trabajando en Caracas: A nuestros lectores les han de interesar los comunicados que publicaron con esta ocasión Monseñor Alfredo J. Rodríguez, obispo auxiliar de Caracas, y los sacerdotes del Arciprestazgo de Pro-Patria. (Cfr. página de Comentarios). (N. de la R.)

INFORME SOBRE EL SECTOR "C" DE LA URBANIZACION NUEVA TACAGUA

ORIGEN

Las lluvias anuales constituyen un peligro para los ranchos de Caracas, sobre todo para los construídos en cerros deleznable. Los damnificados por las lluvias constituyen la mayor parte de los actuales habitantes de Nueva Tacagua, una Urbanización en proceso de construcción que responde al Programa para el Ordenamiento de las áreas ocupadas por los Barrios pobres.

Ese programa fue decretado por la Presidencia de la República para todo el país con fecha 13 de agosto de 1974 y

aparece el decreto en el No. 30.472 de la Gaceta Oficial de esa misma fecha.

SITUACION

Nueva Tacagua está situada al noroeste de Caracas, kilómetro 4 de la carretera hacia El Junquito en la vertiente que da a la autopista Caracas-La Guaira, a unos 15 kilómetros de El Silencio. Limita al norte con lo que se llama propiamente Tacagua, barrio a la orilla de la autopista Caracas-La Guaira; al sur con la carretera de El Junquito; al este con el Barrio Nuevo Horizonte y al oeste con zona montañosa.

El autobús de Pro-Patria deja en la Avenida Bolívar de Catia, esquina Avenida Panamericana. De allí, un servicio de jeeps, por un bolívar, conduce a cualquiera de los tres sectores de Nueva Tacagua.

DESCRIPCION

Una vía común lleva hasta una pequeña explanada en donde se bifurca: a la derecha, los sectores A y B; a la izquierda, el Sector "C". La Quebrada Tacagua separa a una distancia de unos seis kilómetros el Sector "C" de los otros dos.

La temperatura es agradable, bello el paisaje; al fondo, entre al abra de la

montaña se divisa el mar. La carretera va bordeando el cerro. A derecha e izquierda han aplanado el terreno y han quedado dieciséis terrazas de desigual superficie, numeradas por las letras del alfabeto, de la A a la P, habiendo una distancia de tres kilómetros entre ambos extremos. Nos estamos refiriendo al Sector "C" en todo este informe.

Once de las terrazas están actualmente habitadas en casitas provisionales de cartón piedra y zinc. Bien alineadas en hileras, todas las casitas de igual tamaño, desde lejos no dejan de presentar una vista de cierto orden y belleza. Desde cerca, la impresión es totalmente distinta.

Las hileras están separadas por callejones de apenas dos metros. Las casitas están pegadas unas de otras en su gran mayoría, de modo que una misma lámina es pared común a dos casas consecutivas. Las casitas son de 5 x 5 metros. Un pequeño tabique separa a veces la cocina del dormitorio. Seis terrazas tienen las casitas de una sola habitación. Las otras cinco las tienen de dos. Cada cierto número de hileras dispone de unos servicios de WW.CC. y duchas de modo que un mismo W.C. ha de servir a dos y tres grupos familiares. Pocos de los pequeños callejones que separan las hileras están pavimentados; la mayoría son de tierra; el agua de lluvia se queda empantanada formando charcos verdosos.

Al borde de las laderas hay aceras. Las laderas reciben la basura y los excrementos humanos. Se dejan sentir los fétidos olores de la descomposición entre moscas, ratas, cucarachas. Al lado juegan los niños: no hay otro sitio.

POBLACION

Los primeros habitantes del Sector "C" llegaron allí en julio de 1975. Una pequeña parte son los desalojados por motivo de ampliación de avenidas en las zonas céntricas de la Caracas antigua. La mayoría son damnificados por las lluvias. Muchos proceden inmediatamente de las últimas terrazas del sector "A". En efecto, al deslizarse la tierra por las lluvias, se inundaban de lodo las casitas. Tuvieron que desalojar de nuevo a la gente; cinco terrazas del sector "A" fueron deshabitadas; el material de muchas casas fue desapareciendo; algunas torrenceras se quebraron por falta de base; por un tiempo, mientras el INAVI no terminó de recoger el material de las casas perdidas, aquello ofrecía un triste espectáculo de ruinas; ruinas de casas de apenas seis meses.

El censo que realizamos en el mes de marzo de este año, revisado en julio, arroja una población total de 3.327 personas, en el Sector "C". De los otros dos sectores no hay censo hecho. Es fácil deducir datos por las planillas de la Oficina

local del INAVI. Teniendo en cuenta que en el Sector "C" para la fecha del censo había 695 casitas con la población indicada y que en los sectores "A" y "B" hay 1.595 casitas, puede calcularse la población total de Nueva Tacagua en algo más de 10.000 personas.

Mirado el origen de los jefes del grupo familiar del Sector "C" y teniendo en cuenta que los datos son solamente de la mitad de las casas, ya que de la otra mitad no hay información en este aspecto, el 26 por ciento corresponde a personas venidas del Oriente: Sucre, Anzoátegui y Monagas. Es el porcentaje mayor. Le siguen los Estados de los Andes con el 20 por ciento. Originarios de Caracas son el 19 por ciento y el resto pertenece a todos los otros estados del país, exceptuados Nueva Esparta y Delta Amacuro de donde no hay ningún cabeza de familia.

De Colombia hay 12 jefes de familia, 7 del Ecuador, 1 de Bolivia, 2 de España y 1 de Portugal.

Con relación a la procedencia inmediata, la gente del Sector "C" viene de los siguientes Barrios: Agua Salud, Antimano, Altavista, Carapita, Carapa, Caucaigua, Cochecito, Cota 905, Corral de Piedra, Casalta, Carretera Vieja de La Guaira, Ciudad Tablita, Cementerio, Cinco de Julio, Cañaveral, 19 de abril, El Valle, El Junquito, El Observatorio, El Naranjal, El Matadero, El Amparo, Gramovén, Guarataro, Helicoide, Isaías Medina, Kennedy, Los Rosales, La Vega, La Silsa, Las Brisas, La Pedrera, Los Frailes, La Libertad, Los Cardones, La Luz, La Culebrilla, Los Mangos, Los Eucaliptos, Mamera, Nuevo Horizonte, Niño Jesús, Ojo de Agua, Plan de Manzano, Pro-Patria, Panamericana, Primero de Mayo, Quebrada de Catuche, Quebrada Caraballo, Quebrada Chapellín, Ruiz Pineda, San Martín, Sarría, Santana, San Pablito, San Agustín, 23 de Enero, 21 de Julio.

Hay gente que procede también de la zona céntrica de Caracas: Catedral, San José, Santa Rosalía, Santa Teresa, El Recreo, La Pastora.

Y hay gente que viene inmediatamente del Interior: Caripito, Altigracia de Orituco, Chivacoa, Carayaca, Guareñas, La Guaira, Upata.

Una característica general de la población del Sector "C" es la inestabilidad. Mucha gente que llegó al Sector en julio del 75 ya no vive allí; unos porque no han resistido el ambiente; otros por dificultades de índole familiar: grupos familiares que terminan de desintegrarse. Inestabilidad física con su secuela de frustración e inseguridad psicológica. Muchas veces se oye esta pregunta que denota toda una situación anímica: "¿Qué irán a hacer con nosotros?"

La ignorancia, las condiciones en

que viven y han vivido, la política de los gobiernos de darlo todo han producido una situación de apatía, pasividad y con formismo.

NECESIDADES SENTIDAS

De la primera reunión tenida el 14 de marzo con 24 personas, 2 por cada terraza de las 12 habitadas para entonces, y respondiendo por grupos a la única pregunta: "¿Cuáles son las necesidades más urgentes del Sector?" salió esta lista de problemas: Mejorar el servicio de agua, luz para la terraza "D", vigilancia policial, Dispensario, Canal de aguas negras, rápida construcción de las viviendas, Escuela, pavimentación de la vía, mejorar el servicio de jeeps, Capilla, parques infantiles, Oficina de Desarrollo Comunal.

En todo el sector "C" no hay ninguna escuela, ningún Dispensario. Hasta diciembre estuvieron sin luz. La terraza "D", habitada en diciembre estuvo sin luz hasta mayo. El agua es servida en camiones cisternas. A veces han pasado hasta dos semanas sin que sea distribuída a algunas terrazas, sobre todo a las inferiores.

La necesidad de vigilancia policial apareció en todos los grupos. La Capilla en cambio faltó en uno.

SITUACION ESCOLAR

Copiamos del informe presentado el 27 de julio pasado a la Dirección Nacional de Primaria, elaborado por nosotros mismos: "Según censo elaborado por los mismos vecinos de este sector "C" en este mes de julio, hay 719 niños entre los 7 y los 15 años, candidatos a la educación primaria; y 259 niños entre 5 y 6 años, candidatos a la educación pre-escolar. Estas cifras deben aumentarse ligeramente, pues quedaron algunas pocas casas sin censar. Pocos de ellos van a la Escuela: las Escuelas anteriores cerca de donde vivían antes. Muchos han perdido dos y tres años por las vicisitudes de la vivienda, mudanzas...; la mayoría ha perdido por lo menos un año: el que llevan viviendo en el sector.

La Escuela más próxima está a unos 5 ó 6 kilómetros, en el sector "B", con el agravante de la subida en cerro, la dificultad de conseguir transporte y el gasto consiguiente: los jeeps cobran un bolívar, lo cual supone una salida más en el presupuesto familiar de personas de escasos recursos.

Es fácilmente comprensible la situación que se vive en el sector con tanta población de niños y jóvenes, en un sitio en donde no hay ni un solo kinder, ni un solo parque infantil y en donde el hacinamiento de las viviendas origina diversos problemas de convivencia.

En los sectores "A" y "B" funcio-

nán actualmente, en doble turno, 6 aulas de Educación Primaria con doce maestras y un Director. Comenzaron en febrero de este año 76 y terminarán a finales de octubre. Con un cupo de 643 alumnos. Funciona también un Centro de Pre-escolar con siete aulas, 14 maestras y una Directora. Esos son locales provisionales”.

La Escuela nueva que han construido en el sector “A” apenas bastaría para los niños de esos sectores “A” y “B”. Quedan todos los niños del Sector “C” sin Escuela, con el riesgo de perder un año más. Cuando presentamos estos datos en la Supervisión de Zonas Marginales, con las listas de los niños, edades, dirección y grado que cursaban últimamente, hubo sorpresa y reconocimiento de que se ignoraba que existiera el Sector “C” en Nueva Tacagua.

Respecto a los adultos, el censo nos da un total de 2.064 adultos: de 15 años en adelante. De ellos, 289 no saben leer: un 14 por ciento.

SALUD

En el Sector “C” no hay ningún servicio de salud. Sí lo hay al otro lado de la Quebrada; pero queda a seis kilómetros.

Por falta de sitios de recreación, los niños juegan en los callejones, entre el charco y la basura de las laderas, focos permanentes de infección.

La deficiencia del transporte agrava la situación: a una madre se le muere el niño en los brazos cuando camina con él hacia el Hospital. Una joven que va a ser madre sufre un ataque de epilepsia a las dos de la madrugada. A las seis de la mañana logran por fin conseguir un jeep. Muere en el camino del Hospital, ella y el niño que lleva en su seno. Otra mujer da a luz sin ninguna asistencia a las cinco de la mañana; cuando acuden los vecinos, no hay ni un algodón ni unas tijeras. El niño debe ser hospitalizado por los aporrees sufridos.

Es notable el consumo de bebidas alcohólicas; por todas partes abundan los potes vacíos de “Polar”; no rige aquí, como en la generalidad de los barrios, la ley seca de los domingos. Se presenta también, aun entre personas adultas, el consumo de drogas; lo que ha ocasionado algunos robos, atracos y pleitos.

SITUACION ECONOMICA

Por la actual construcción de viviendas y pavimentación de la carretera, la mayor parte trabaja. Al terminar la construcción volverá a presentarse el desempleo con su secuela de hambre. Por la dificultad del transporte y lo lejano del lugar, muchos han perdido el trabajo.

El INAVI ha encomendado la construcción a varias contratistas. Poco antes

de Semana Santa la Constructora YACO lleva un mes sin pagar a sus trabajadores. Tienen que embargarle sus bienes y con todo los trabajadores se quedan sin percibir sus prestaciones completas. Lo mismo acaba de suceder con otra contratista: la Técnica 33: les está debiendo las prestaciones a sus trabajadores. Estos a su vez le deben al que les hacía la comida y los niños de esta familia deben también sufrir las injusticias de más arriba.

VIVIENDA

Para el momento de redactar estas líneas ya se ha levantado la obra negra en una terraza, de tres bloques; en otra terraza están en lo mismo. Son bloques de planta baja y cuatro pisos. Un aviso a la entrada del sector dice de la construcción de 516 viviendas. Una pregunta obvia es si sólo eso van a construir. La mayoría de las parejas son jóvenes. Dentro de poco tiempo el hacinamiento se va a producir de nuevo en los bloques hechos para combatir el hacinamiento. Es cierto que en el Servicio Médico del Módulo del Sector “B” funciona un Servicio de Planificación Familiar según los métodos empleados por esa Institución.

POLITICOS

Los políticos también visitan el Sector “C”. Dos jóvenes han estado pacientemente recorriendo terraza por terraza, de casa en casa, todo el sector, a veces distribuyendo hojas, a veces teniendo reuniones en pequeños grupos. Todavía a las nueve de la noche se les ve a veces regresar a sus casas. Vienen de fuera. Uno de los candidatos presidenciales de la pasada campaña electoral visitó el sector en el mes de abril.

En el mes de julio, dirigentes del partido que está en el Gobierno también han estado de visita. Ese partido ha construido en el sector “B” su propia casa, completamente distinta de las demás, bien acondicionada. Las informaciones sobre el Sector, futuras viviendas, se canalizan a través del partido, a donde la gente es convocada y recogida en camiones para las reuniones. Comienzan a nombrar delegados de terraza y a organizar comités femeninos de bolas criollas.

FAMILIA

A primera vista se descubren aspectos reveladores de la situación familiar.

Toco a la puerta: —Buenas tardes. Soy sacerdote. Vengo a ponerme a la orden. Qué familia son Ustedes?

La niña, unos catorce a quince años, me mira algo extrañada. Vuelve la cabeza hacia dentro y desde la puerta pregunta:

—Papá, que ¿qué familia somos?

Otro caso: Señora viuda con nueve hijos y uno que viene. El mayor es el que

sostiene la casa, 16 años. Los tres últimos y el que viene son de otro hombre, casado. Este, sólo aparece de vez en cuando y lleva veinte bolívares. El joven está traumatizado por esa situación. Pasan hambre.

Otro caso: X y Z, dos hermanas, 18 a 20 años, son parte de una familia de doce personas incluida la madre. El 7 de enero de este año hicieron la quinta mudanza en menos de un año. Del Cementerio a la Panamericana, de aquí a unos kilómetros más arriba, después a la terraza “O” del sector “A” de Nueva Tacagua, luego a la terraza “B” donde las conozco y de aquí tienen que ir a Guarenas porque las nuevas construcciones comienzan por aquí y han de desocupar todos la terraza. “Desde que ellos se divorciaron, nosotros andamos rodando” comentaba una de ellas.

Las dos han aprobado el segundo año de bachillerato. La hermana mayor se casó; al poco tiempo la abandonó el esposo porque ella “se enfermó del cerebro”. Ambas trabajan cosiendo para una fábrica. Después del trabajo, una estudia contabilidad. Viene llegando a casa a las once y media de la noche. Al día siguiente a las cuatro de la mañana hay que levantarse: hay que conseguir jeep a tiempo para llegar al trabajo. Así todos los días.

De enero a septiembre he conocido nueve casos de abandono de hogar; la mayor parte, de hombres y algunos, abandono por parte de la mujer. Se dan también casos de poligamia.

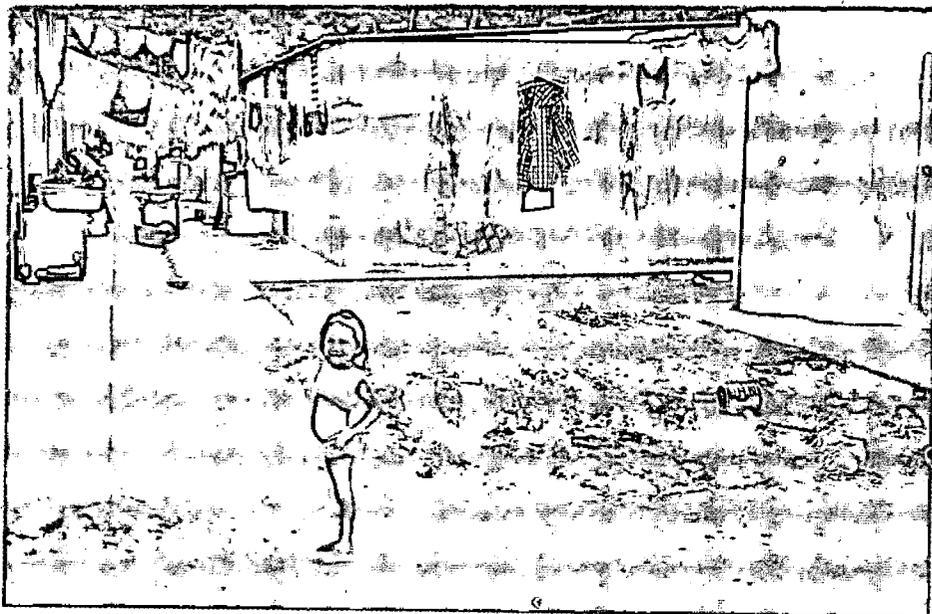
Hay un buen número de niños sin presentar, ya mayores de dos años. Algunas veces hay la dificultad de ser hijos de mujeres casadas y separadas no por divorcio; los hijos son de otro concubino; legalmente deben ser presentados como hijos del matrimonio; o son hijos nacidos en Colombia y sus padres están indocumentados.

PASOS DADOS

Ha habido un acercamiento a las personas y se ha intentado hacer algo junto con ellos. Ha ido surgiendo así un pequeño núcleo de personas que han ido interesándose por los demás. Tres de ellos han hecho varios cursos en CESAP.

Cuando se ha ido a Organismos Oficiales, en un caso ha habido rechazo: el Gerente de la Zona Oeste de Renovación Urbana del INAVI. El 30 de marzo fuimos seis personas en comisión habiendo pedido previa audiencia. Una vez allí todos, no nos recibió.

Como se ha indicado en el transcurso de este Informe, se ha realizado un censo en el que han colaborado bastantes personas tanto en su elaboración como en la tabulación y procesamiento de datos. Se ha conseguido que el Supervisor de Pri-



maria en Zonas Marginales visitara el Sector y tomara interés por la Escuela.

Una hoja mimeografiada que ha aparecido cuatro veces trataba de informar sobre lo que se venía haciendo y de despertar el interés por el acercamiento de las personas.

Una señora bienhechora ha venido aportando desde el mes de enero 2.000,00 Bs. mensuales para ser empleados en alimentación de niños pequeños. Fuera de algunas ayudas en casos de evidente necesidad, ese dinero se ha ido depositando y hay 18.000,00 Bs. disponibles para cumplir la intención de la donante. No podía emplearse antes sin un estudio y descubrimiento de los casos de verdadera necesidad. El pequeño grupo de colaboradores del mismo sector "C" está en cuenta de esta situación e incluso ha aportado ideas sobre la manera de emplear esa cantidad.

DIAGNOSTICO

"Tacagua no debe existir". Estas palabras se las oímos al mismo Gerente de la Zona Oeste de Renovación Urbana del INAVI en la visita que le hicimos el 6 de febrero de este año el señor Obispo Auxiliar, Responsable de la Zona Oeste junto con los Párrocos de La Silsa y La Morán.

Son 10.000 personas sufriendo las consecuencias del hacinamiento y falta de servicios fundamentales. No debía existir tal como está. Pero existe. ¿Por culpa de quién?

Uno percibe la falta de coordinación en los trabajos. En primer lugar: ¿Por qué se escogió ese lugar? Hay un estudio de la Oficina Municipal de Planeamiento Urbano de 1972 (régimen anterior) titulado: "Diagnóstico parcial y políticas generales en relación a las áreas de ranchos de Caracas", publicación del Consejo Municipal del D.F.

En las pp. 9 y 10 de ese estudio se dice:

"Áreas de desarrollo no controlado físicamente inestables.

Son aquellas situadas en los terrenos más afectados tanto desde el punto de vista físico como por el tratamiento humano. En el primer caso, se trata de terrenos más rápidamente alterables por su constitución de esquistos y conglomerados muscovíticos de la Formación Las Brisas que dan como resultado final una arena relativamente porosa. A esto se le agrega el hecho de haber sido sometidos a un proceso humano intensivo para la construcción de viviendas en pendientes pronunciadas con su secuela de infiltración de aguas negras.

Estas dos acciones determinan un efecto de derrumbamiento, son característicos de este tipo los barrios del Oeste".

Cierto que el terreno que actualmente ocupan las terrazas no estaba habitado anteriormente; pero el hecho de que las lluvias del año pasado afectaran tan notablemente las viviendas de las últimas cinco terrazas que sus habitantes hubieron de ser desalojados nuevamente, prueba con creces la afirmación anterior de la OMPU. Es cierto también que el sector "C", donde se construyen actualmente los bloques ofrece mejores condiciones de estabilidad física. Pero lo criticable es que sea el propio Gobierno quien construya en zonas inestables viviendas aun cuando sean provisionales y en las condiciones de hacinamiento y falta de servicios como las que están sufriendo la gente de Nueva Tacagua.

Con respecto a la atención pastoral, la presencia del que suscribe estas líneas en el Sector "C" de Nueva Tacagua, se debe originalmente a la petición hecha pública por el Consejo Presbiteral hacia octubre del año pasado al Señor Arzobis-

po para que enviara un sacerdote tanto a Tacagua como a Caucagüita. Disponía de tiempo y me ofrecí al P. Provincial quien me remitió al Señor Arzobispo Coadjutor.

Posteriormente descubrí que allá en Nueva Tacagua, desde antes de iniciar INAVI los trabajos, ya se había hecho presente el P. Jesús Vázquez, franciscano; incluso tenía levantada una Capilla y un kinder en la parte alta del sector "B". Por el mismo P. Vázquez y por los PP. Salvatorianos de la Parroquia de los Angeles Custodios de El Amparo, Lomas de Urdaneta, a cuya jurisdicción territorial pertenece Nueva Tacagua, supe que también el P. Daniel Driscoll, de Maryknoll, ejercitaba cierta actividad pastoral en el mismo sector "B". Entramos en contacto y así, después de la visita a toda Nueva Tacagua el 10 de diciembre de 1975 con Monseñor Alfredo Rodríguez y el P. Vázquez, se delimitó el campo: el P. Vázquez quedaría en los sectores "A" y "B" y el P. Moreno en el Sector "C". Se habló entonces de una reunión con todos los interesados en trabajar por allá. De hecho no se ha tenido; sí hemos tomado parte en las reuniones del Arciprestazgo de la Sagrada Familia.

En los nueve meses que he estado a medio tiempo en el Sector "C", he comprobado lo difícil que es estar al corriente de la verdadera situación de los marginados, saber con exactitud lo que está sucediendo. He constatado con dolor en las historias de la gente que para muchos venezolanos la situación es idéntica a la de hace cuarenta años: los campesinos que dejan su tierra buscando algo mejor: —un diploma del IAN colgado de la pared de un ranchito de Nueva Tacagua es todo un símbolo. El campo abandonado busca una Caracas que a muchos no les ofrece sino el hacinamiento, el malvivir, la delincuencia y la cárcel, aspectos éstos que también se viven en N.T. aunque han sido apenas tocados en este informe.

La persona apenas cuenta. No existe la información oficial sobre puntos de interés para la gente: tipo de vivienda, costos, reconocimiento del valor de la antigua vivienda. Las decisiones de alto nivel no llegan al conocimiento de las personas interesadas.

Creo que la Iglesia de Caracas sí cuenta con elementos e Instituciones que pueden afrontar la situación. Se nota cierta dispersión de fuerzas, falta de conocimiento mutuo y de coordinación.

Habiendo otras partes de la Iglesia que están desatendidas, un llamado a unir esfuerzos de todos los que están en acción pastoral puede resultar provechoso.

Mario Moreno Peña, S.J.

Caracas, septiembre de 1976.